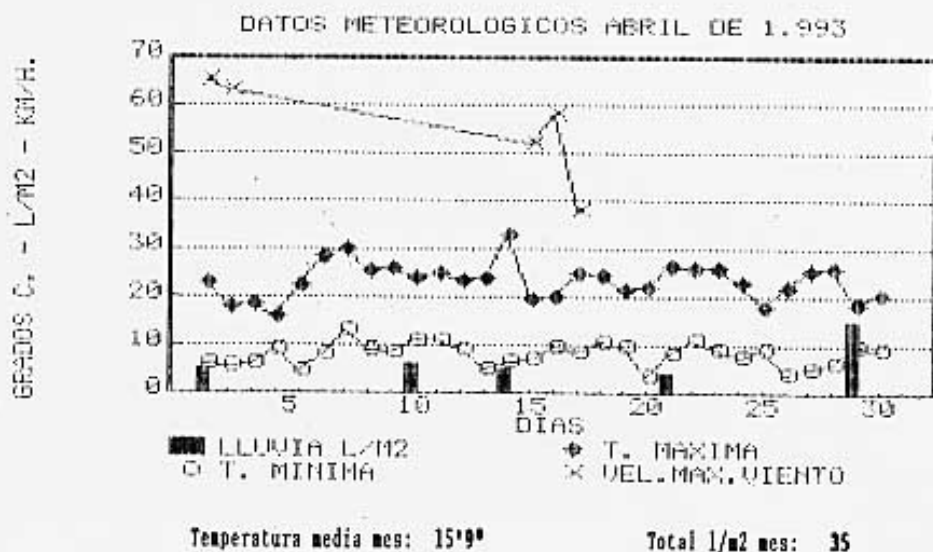


L'ORATGE (Continuación)

ABRIL

El mes de abril empezó con un tiempo algo revuelto los cuatro primeros días por el paso de un frente frío, pero a partir del día 5 un anticiclón fue ganando terreno y adueñándose de la situación, hasta que a partir del día 9 descendió un poco de latitud y dio paso a una situación de poniente que se prolongó hasta el día 13. Fue entonces cuando una borrasca nos cogió de refilón y sin provocar ningún cambio importante del tiempo, descargó algunos chubascos débiles; pero donde sí provocó algunas granizadas espectaculares fue en Cataluña los días 14 y 15. A partir de aquí, tuvimos unos días de nubes y claros, hasta que a partir del día 22 empezó a embolsarse aire frío en altura, y ya el día 24 teníamos un tiempo muy nuboso con chubascos tormentosos provocados por una borrasca que se había formado en el centro mismo de la Península. Desde entonces y hasta final de mes, tuvimos una situación de inestabilidad en altura y consecuentemente la Península y zonas contiguas eran un nido de borrascas, donde estas se iban formando, se movían y desaparecían sin poder prácticamente prever donde podría llover o no el día siguiente. Así pues todos los días se producía algún chubasco, aunque las cantidades de lluvia caída fueron muy pocas; donde sí llovió con intensidad fue los días 25 y 26 en el País Vasco, donde se produjeron algunas riadas y el día 28 en el sur de Francia, donde las fuertes tormentas llegaron a descargar más de 100 l/m²; mientras tanto en nuestra comarca seguía el tiempo revuelto con chubascos tormentosos.



MAYO

Durante los 15 primeros días del mes de mayo seguimos teniendo un tiempo revuelto con chubascos tormentosos, debido a que seguíamos estando afectados en altura por un débil embolsamiento de aire frío, que seguía siendo un nido de borrascas. Los chubascos fueron especialmente más apreciables los días 7 y 10 con 2 l/m², los días 12 y 14 con 5 y 4 l/m² respectivamente y sobretodo el día 13 con una fuerte tormenta que dejó caer 23 l/m². Pero ahí acabó todo, ya que a partir del día 15 la borrasca se retiró hacia el este y entramos en un periodo de tiempo más estable. Ya el día 20, se formó una borrasca en el suroeste de Irlanda y empezó a provocar que los vientos giraran del suroeste, cosa que hizo que las temperaturas empezaran a subir de forma significativa, para alcanzar los 30° de máxima los días 26 y 28. El tiempo seco y soleado y en algunos días algo caluroso se prolongó hasta los últimos días del mes; los días 24 y 25 se produjeron algunos chubascos de barro, debido a que los vientos del suroeste procedentes del Sahara, arrastraron partículas de arena en la atmósfera, dejándolas caer mezcladas con el agua cuando se producía algún chubasco. A destacar la temperatura de 34° de máxima que se alcanzó en la población mallorquina de Soller el día 24, que es la 2ª más alta del siglo en esta población durante un mes de mayo.

